

REVISTA TEOLOGICA

RECEIVED

JAN 24 1977

CONTENIDO DE ESTE NUMERO:

Evangelizar	1
El llamado de Jesús y la ética social según el testimonio del Nuevo Testa- mento y las Confesiones Luteranas ..	8
Nuestro camino hacia el hombre Moderno	18
Seminario de perfeccionamiento de pastores	26
Selecciones de un trabajo del Dr. Schultze	32
Algo para pensar	38
Bibliografía	39
Bosquejo para sermones	40

VI 23
3

Revista Teológica

Publicación Trimestral de Teología y Homilética Luterana.

Redactada por la Facultad del Seminario Concordia

Editor: Fr. Lange

Núm. 91

Tercer Trimestre - 1976

Año 23

EVANGELIZAR

Una congregación cristiana evangelizadora, es una congregación cristiana en marcha.

“La solución real de cualquier problema sobre la tierra, es siempre una solución simple”, dijo alguien. Cuando un cristiano y una congregación establecen el evangelizar como su mayor prioridad, habrán resuelto su problema básico. La confusión en establecer prioridades es sin lugar a dudas uno de los problemas más agudos que enfrentan las iglesias actuales.

Ninguna clase de actividades programadas ni reuniones oficiales de la iglesia pueden reemplazar el evangelizar personal de día tras día. El evangelizar, correctamente concebido y practicado adecuadamente, es tan fundamental como el cristianismo mismo. Cada persona debe ser activa en evangelizar si quiere ser un discípulo de Cristo.

Imperativo divino. El evangelio es un tesoro sagrado de Dios. Dios requiere del cristiano ser fiel al evangelio, el cual debe ser creído y proclamado fielmente, y comunicado seria y efectivamente. El interés o la preocupación por la gente y sus necesidades emana de una apreciación propia del papel que juega el evangelio en la vida del hombre. “Les tenemos a ustedes tanto cariño que hubiéramos querido darles no sólo el mensaje de Dios, sino hasta nuestras propias vidas” (1 Ts. 2:8).

El testimonio del evangelio es la expresión de un poder espiritual interior y de una experiencia genuina de la salvación de Cristo: “Pues nosotros no podemos dejar de decir las cosas que hemos visto y oído” (Hch. 4:20). Este testimonio no es un discurso dogmático. El testimonio declara las

cosas oídas y experimentadas como realidades personales por Cristo. No hay nada tan electrizante como una vida que expresa con dinamismo lo que ha experimentado por la fe en Cristo Jesús.

Siendo que el testimonio es un arte humano, es, después de todo, un don divino en y por el Espíritu Santo. Todo cristiano puede aprender a testificar, aun cuando no todo testimonio será igualmente aceptable y efectivo. Hay dos requisitos básicos: cierto entrenamiento y completa dependencia del Espíritu Santo.

El Nuevo Testamento establece claramente que la salvación es un hecho individual, un nacimiento espiritual por un proceso de hombre a hombre. Alcanzar a todas las personas de una comunidad debe ser la preocupación que encierra en sí todas las demás preocupaciones de la iglesia. Los miembros no deben creer que su única responsabilidad es invitar a la gente a asistir a la iglesia. Su responsabilidad primaria es invitarlos a venir a Cristo.

La movilización evangélica total incluye la visión de Pablo: Hechos 20:20-21. Este es el patrón para evangelizar la comunidad y al mundo.

Énfasis evangélico. Requisito indispensable es vivir constantemente, los siete días de la semana, empleando toda oportunidad que se presente para mostrar a Cristo en nuestra vida personal, familiar, social y de negocios. Debemos estar ocupados en testimonio personal o público, según las oportunidades que Dios concede. No cabe duda de que la adoración junto con el estudio de la Biblia son fundamentales, pero el sacerdocio de todos los creyentes alcanza su expresión máxima en el trabajo y testimonio cristiano de todos los días ante el mundo. Encuentros de adoración y reuniones en la iglesia son para preparar a los creyentes para este ministerio. Es deber de los laicos en todas las partes del mundo representar debidamente a la iglesia y a Jesucristo ante la gente que no le conoce.

Jorge W. Peters, en "Prácticas Contemporáneas de Evangelismo" dice: "El evangelio debe ser comunicado oralmente; el evangelio debe ser demostrado en vida y acción, y la apelación del evangelio debe ser hecha personal. Debe ser hecha inteligible, significativa, atractiva, persuasiva e invitante".

Miguel Green, en "Métodos y Estrategia de Evangelismo de la Iglesia en sus Comienzos" constata: "1º Ellos (los primeros cristianos) operaban del centro hacia afuera... La política de tantas evangelizaciones modernas es arrastrar gente de afuera hacia adentro; la política de los primeros cristianos era lo contrario —moverse desde adentro hacia afuera, y evangelizar no sobre terreno propio, sino ajeno. 2º Estaban envueltos, movilizados. Es fascinante poder comprobar que en las primeras centurias de la iglesia no había división entre aquellos que participaban las Buenas Nuevas y aquellos que solamente escuchaban. Todos estaban envueltos en la obra... 3º Usaban su influencia... 4º Practicaban inspección. Los apóstoles supervisaban, les escribían cartas, les enviaban mensajeros, y oraban por ellos. 5º Producían testigos."

"Movilizar a todos los Miembros." Evangelizar requiere la movilización de todos los creyentes en la iglesia de Cristo. Kenneth Strachan propuso un teorema que podría ser aceptado y practicado por toda congregación cristiana: "El éxito y expansión de cualquier movimiento está en proporción directa a su éxito en movilizar su membresía total y propagación constante de sus creencias." El plan es usar el total de recursos (todos los miembros, más el dinero y materiales) de la congregación entera en la obra de evangelizar. Las cuatro palabras claves son: movilizar, constancia, propagación y convicción (fe). Si las convicciones son dignas de crédito no pueden quedar escondidas u olvidadas. Deben ser apreciadas lo suficiente como para propagarlas. Si las creencias son dignas, únicas y cuestión de vida o muerte, deben ser transmitidas constantemente.

La movilización no significa que solamente un reducido grupo de dirigentes o activistas estén ocupados en evangelizar, sino hallar un plan por el cual todos los miembros comuniquen diariamente su fe cristiana. Tal plan de movilización indica obediencia a la gran comisión de ir por todo el mundo y proclamar el evangelio a toda criatura. Demanda intensificar y coordinar esfuerzos a fin de que el área de responsabilidad de la congregación sienta el impacto de sus esfuerzos. Todos los vecinos de esa zona deben saber que los cristianos están interesados en hablar de y por Cristo.

Relación entre evangelismo y ministerio social. Nuestro amor a Dios requiere nuestro amor a otros. Nuestra fe y nuestro amor son puestos a prueba cuando otros sufren necesidades, y nuestra fe debe ser expresada por una asistencia generosa a favor de aquellos que se encuentran en necesidad. "Él te ha declarado lo que es bueno, y qué pide Jehová de ti: solamente hacer justicia, amar misericordia, y humillarte ante Dios" (Miqueas 6:8). El cristiano debe ayudar al prójimo en su totalidad, pero esta ayuda debe prestarse con el principio propuesto por Jesús: "Tu fe te ha sanado". Un ministerio social que no presenta el evangelio y la fe salvadora para sanar al hombre enfermo, es inaceptable. Solamente la fe puede ayudarlo. Esta verdad coloca el ministerio de la palabra como prioridad máxima.

Los cristianos no deben pasar por alto el hecho de que las injusticias y problemas y necesidades humanas son meros síntomas de una enfermedad horrenda que la Biblia llama pecado. A causa del pecado, el corazón del hombre es "engañoso más que todas las cosas, y perverso" (Jer. 17:9). Jesús enfatiza que los hechos malos proceden de un corazón perverso: Marcos 7:21-23. La congregación cristiana tiene el único mensaje que puede penetrar debajo de la superficie y alcanzar el corazón del hombre, produciendo así una cura en la sociedad que afectará las actitudes, las acciones, y la cultura del hombre. Al demostrar preocupación y un acercamiento positivo para aliviar los males de la sociedad, debemos estar seguros de que nuestro método primordial para lograr esta obra es por la proclamación de Cristo Jesús.

La negativa de muchos cristianos de cumplir con su responsabilidad social, no puede ser justificada. No es cierto que con el fin de cumplir con la responsabilidad cristiana es necesario hacer del evangelismo una prioridad inferior. Dar cumplimiento con la responsabilidad social simplemente significa dar expresión a su fe hasta las últimas consecuencias de su vida diaria. La obediencia a Cristo debe conducirlo a uno a explorar las múltiples oportunidades de servicio a favor de gente en necesidad. Como ciudadanos, los cristianos deben estar interesados individualmente o sentirse responsables del gobierno local y nacional para aliviar toda clase de injusticias.

El interés o la preocupación de todos los miembros debe quedar de manifiesto también mediante el visitar a los enfermos, dar de comer a los hambrientos, vestir a los desnudos, y ayudar a los menos privilegiados. Debe mostrarse interés por aquellos que han quedado impresionados por muchos de los desastres de la vida, ej. la pobreza, el desaliento, y los tormentos de los oprimidos. Millones de seres sufren angustia, lo que debe enternecer los corazones de los cristianos en todas partes.

Una congregación cristiana en marcha se distingue por características o metas trazadas: proclamar las bases bíblicas de evangelismo en días de confusión teológica; examinar mensaje y métodos según normas bíblicas y relacionar verdades bíblicas a los problemas cruciales que se presentan a los cristianos por todas partes; identificar a aquellos que aún no fueron alcanzados o se encuentran alejados del evangelio; usar el mejor modelo de evangelismo como instrumento del Espíritu Santo; orar con los hermanos en la fe por la evangelización mundial y conseguir que todos los miembros se sometan por completo a la gran comisión. Una congregación así, será una congregación viviente, creciente, testificante, sirviente, preocupada, generosa, y una congregación unida en su obra evangelizadora.

George Peters ha intentado aislar los factores espirituales y los factores dinámicos que necesitan estar presentes en una congregación que se ha entregado a divulgar el evangelio y avanzar como congregación evangélica. Los factores espirituales necesarios son: Injertado en Cristo, nutrido por la palabra de Dios y comisionado por el Espíritu Santo. Los factores dinámicos son: Oración victoriosa, fervor por evangelizar, mensaje relevante, actitudes de expectación, fe triunfante, membresía envolvente, confraternidad dinámica, ricas experiencias de adoración y prioridades adecuadas.

Crecimiento de la Congregación. El concepto "Crecimiento de la Congregación" es tanto bíblico como necesario. Una iglesia responsable floreció por el testimonio del evangelio el día de Pentecostés. Por el poder del Espíritu nació un cuerpo que adoraba, testificaba y crecía. Sin embargo, años más tarde la carta a las siete iglesias en Asia expresa preocupación por la notable falta de esfuerzo y una

paralización en el desarrollo, de tal modo que la existencia futura de las iglesias como "candeleros" estaba en peligro. Hasta el fin del mundo, cuando todos los creyentes sean reunidos alrededor del trono de Dios para alabar, debe esperarse testimonio y crecimiento de una congregación.

El crecimiento congregacional sigue el modelo del Nuevo Testamento, a saber, testimonio humano comunicando el mensaje de Dios efectivamente con la ayuda del Espíritu Santo, de lo que resulta multiplicación numérica y expansión geográfica. Una misión bien definida, un método bien planeado y hombres bien preparados, es para Roberto Coleman el "plan maestro de evangelismo".

En un crecimiento congregacional verdadero se descubrirá lo siguiente:

1. — La congregación descubrirá los numerosos fundamentos teológicos y bíblicos sobre los que descansa el crecimiento congregacional.
2. — La congregación analizará su situación tratando de limitar los defectos hallados en el camino, y considerará las fuerzas por las cuales la congregación se desarrolla.
3. — La congregación descubrirá y aplicará principios de crecimiento fidedignos y reproducibles, fijará metas, y establecerá prioridades.
4. — La congregación saldrá en busca de nuevas posibilidades para crecer en su propio ambiente.
5. — La congregación formulará planes de crecimiento con participantes, planes bien delineados, excitantes y prácticos.

La congregación se desarrollará por la gracia de Dios porque los miembros desean que ella crezca en obediencia a la voluntad divina, y porque está usando estrategias y métodos que tratan de hacer discípulos. Por lo tanto, estancamiento se llamará estancamiento, y crecimiento será aceptado como un gran don de Dios.

La Cosecha es ahora. Debemos tener una visión clara del mundo si los lentes que usamos son la Palabra de Dios. A través de estos lentes debemos levantar nuestros ojos y fijarnos "en los sembrados, que ya están maduros para la cosecha". Nuestra vida evangelizadora está fundamentada sobre la Palabra y enfocada hacia el mundo.

Cristo conocía a su mundo, lo vivió, fue muerto por él, sin embargo lo venció y lo salvó. Jesús dijo: "De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto. El que ama su vida, la perderá; y el que aborrece su vida en este mundo, para vida eterna la guardará" (Jn. 12:24, 25). Solamente si plantamos por la fe nuestras vidas, nuestras mentes, nuestra personalidad, nuestra habilidad, nuestro tiempo, nuestras voces, nuestro ser íntegro en el terreno de la vida como un grano de trigo, produciremos un rinde al cien por ciento. Si no nos plantamos a nosotros mismos por nuestro testimonio y servicio a Cristo bajo la Palabra, entonces moriremos sin habernos multiplicado de ninguna manera —una vida inútil, indigna.

El libro de Génesis acentúa la capacidad de reproducción como signo o prueba de la continuidad y desarrollo de la vida. La vida halla su propósito y cumplimiento en la reproducción, pues cuando Dios creó las primeras plantas y animales, cada uno tenía en sí "semilla (o facultad de reproducirse) de acuerdo a su especie". La Biblia usa palabras tales como: "campo... semilla... sembrados... segador... tiempo de siembra... siega", y aplica estos términos espiritualmente al testimonio cristiano y a la reproducción espiritual. La parábola de la naturaleza viene a ser la historia viviente de la gracia: "El campo es el mundo; la buena semilla son los hijos del Reino" (Mateo 13:38).

(Adaptado de la obra de Waldo Werning: The nature of Christianity).

R. K.

¿Sabía Ud. que según un pronunciamiento del tribunal de Jerusalén se permite a los judíos ortodoxos orar sobre el monte de Moría frente a la mezquita de Al-Acsa, donde se encuentran los restos del templo de Salomón? Por el mismo decreto se prohíbe a los guardias de la plaza del templo expulsar de allá a los judíos ortodoxos. La oración de estos grupos extremistas judíos en aquel lugar es considerada como provocación por la población mahometana de Jerusalén.

F. L.